

A LOS VEINTE AÑOS

editorial

VEINTE años, que son casi un siglo, estábamos a punto de escribir al comenzar este editorial que encabeza el vigésimo primer año de existencia de INCUNABLE. Y, aunque con una cierta exageración, casi estamos por mantener la frase que, si no es exacta, es al menos expresiva.

No es que vayamos a abandonarnos a la fácil, y estéril, evocación romántica. Faltan muchos de los que en aquella primavera de 1948 estuvieron presentes al nacimiento de INCUNABLE. Algunos ya no se cuentan entre los vivos. Otros fueron alejados por la marcha del tiempo de entre nosotros. La comparación entre los nombres de los redactores y colaboradores del comienzo y los actuales nos hablaría, no ya de una renovación prácticamente total, sino de varias. Es ley de vida, no sólo aceptada, sino incluso fomentada por nosotros. Sólo incorporando nuevos elementos, cambiando sus secciones, desechando lo que se muestra menos eficaz, puede una revista estar al día. Pero ¿ha de versar tan sólo sobre estos aspectos internos nuestro comentario de hoy? Ciertamente, no.

Porque la colección de estos veinte años ha reflejado una serie de posición y de cambios de ambiente sobre los que será bueno reflexionar. Ha cambiado la terminología, y el temario, y los enfoques, y el formato, y los gustos... La lectura de los primeros números, de los que entonces se consideraban «audaces», produce sorpresa. Nos parecen apagados, fríos, tremendamente conservadores, casi estamos por decir que decepcionantes. Cuando eso se confronta con las reacciones, y se piensa, con fría objetividad y sin amargura, que aquello motivó tantos celos, dio origen a tantas amarguras y provocó sufrimientos, se explica mucho de lo que actualmente está ocurriendo. Nos bastaba la obediencia, la buena voluntad, la nobleza en las rectificaciones, el deseo sincero de acertar y de servir. Repugnaba cuanto fuera renovación. Y lo que no se quiso aceptar como fruto de una lenta,

pero firme evolución, ha tenido en ocasiones que ser aceptado en bloque, con brutal imposición desde abajo. ¡A qué reflexiones se prestan algunos episodios!

En ese cambio tan radical de muchas cosas, creemos poder afirmar que INCUNABLE se ha mantenido fiel a sí mismo. Pese a que los años han radicalizado cada vez más las posiciones, pese a las presiones enormes que se le han hecho para lograr encasillarle. Frente a todos, a los de izquierda, a los de derecha y a los del centro, ha reivindicado siempre su libertad de juicio para decir en cada caso concreto, ante cada problema, lo que creía que tenía que decir. En unos casos, porque parecía buena, se alababa la solución avanzada. En otros, porque era necesario, se daba la voz de alarma, adoptando una posición más tradicional. Nunca se cultivó el centro por ser centro, sino que se aceptó esa posición cuando pareció acertada. Equilibrio difícilísimo, que nos ha restado lectores en ocasiones, que nos ha privado de apoyos incondicionales de quienes nos habrían dado todo a cambio de aceptar incondicionalmente su postura. Pero que nos ha ganado también la estima de una gran familia de lectores que ha permanecido fiel a nosotros a lo largo de estos años, y la incorporación de otros muchos, llegados a la vida activa años después de la fundación del periódico.

El bien que se ha hecho en estos años sólo Dios lo sabe. Hemos procurado servir a la verdad y ponerla de manifiesto aceptando rectificaciones y hasta haciéndolas noblemente cuando fue necesario. El que hoy se hace, no nos parece pequeño, manteniendo la serenidad entre una radicalización exasperada, como la que existe. El que queremos hacer... es el que verdaderamente nos apasiona. Porque estos veinte años sólo son prólogo a una larga trayectoria de servicio a Dios y a su Iglesia, en la que queríamos perseverar siempre.

INCUNABLE

EN ESTE NUMERO:

- DIEZ PROGRAMAS TIENE EN CARTERA LA COMISION DEL CLERO, por Ramón Echarren (pp. 17-20).
- SOBRE EL LLAMADO «DRAMA DEL CLERO ESPAÑOL», por Luis Alfredo Díaz y Díaz (pp. 21-22).
- LO QUE HOY PIDE EL TEOLOGO (conversación con el P. Karl Rahner), por Antonio Montero (p. 36).